Correo del Caroní

El negocio del señor y la señora “Mon”

Hay puestos de comida que forman parte del acervo de una comunidad. Es el caso de *Monyca*, mejor conocido como “Mon”, que está ubicado en Los Olivos, Puerto Ordaz. Esta venta de empanadas y arepas fue creación de Carola Pinto y Edmon Bautista.

Natalie García

Carola Pinto y Edmon Bautista salieron de Colombia hace 34 años, dejando atrás el conflicto armado del vecino país y abriéndose paso en una nueva ciudad. El destino los condujo a Ciudad Guayana, donde llegaron “con lo puesto”, cargando con su hija de meses. Apenas llegaron, Bautista comenzó a trabajar con un cuñado en refrigeración y Carola haciendo obleas para un hombre que las vendía.

Cansada de ver cómo las ganancias de la producción se iban a otros bolsillos, Carola decidió poner su propio puesto frente al Supermercado Los Olivos, donde el dueño le regaló una mesita para que comenzara la faena.

Luego de un tiempo, además de las obleas, amplió la oferta de productos con cepillados. En una ciudad donde hace tanto calor los raspados fueron un éxito. Después ofreció empanadas. En este tiempo su esposo quedó sin empleo y se puso al frente de la venta, mientras ella cocinaba.

Así poco a poco hicieron fama, compraron un pequeño tráiler y luego tuvieron que cambiarlo en tres oportunidades ante la elevada demanda. Al poco tiempo los reclamos de una vecina casi les acaba el negocio y los obligó a mudarse donde están ahora, al lado del Club de los Leones.

“Esa vecina nos hizo la vida imposible. Tenía influencia y la Alcaldía nos hizo la guerra. Ella decía que no podíamos surgir tan rápido vendiendo empanadas porque teníamos carro. Yo temía por mis hijos porque decían que vendíamos droga, y eso no lo podía permitir. Aquí en el Club de los Leones todo el mundo me conocía y un día me vieron llorando, me preguntaron y les conté lo que pasaba. Me dieron este terreno para construir con la condición de alquilar, de allí nos quitamos el problema de la Alcaldía”.

Referencia local

Desde entonces están establecidos diagonal al Supermercado Los Olivos, y le pusieron al negocio *Monyca* que surge de la unión de la última sílaba de Edmon y la primera de Carola, (*Mon y Ca*).

Inicialmente cuando tenían los tráileres se llamaban *Combinados Dos* pero más que

© Correo del Caroní

Phoca PDF

El negocio del señor y la señora “Mon”

por el nombre las personas conocían el lugar por “Mon” que proviene de Edmon.

“Una vez escucho a alguien por teléfono ‘vamos a donde Mon’, y dije ah no los dos tenemos que aparecer y a este local le pusimos Monyca. Pero de todos modos le dicen Mon, y a mí a veces señora Mon (*risas*). También me dicen Mónyca y yo entiendo y volteo, pero de allí viene el nombre”, relata Carola.

Durante casi tres décadas los esposos Bautista Pinto han mantenido su negocio de empanadas, pastelitos, arepas y jugos naturales. Allí a lo largo del tiempo han ido a comer personalidades de la política y el espectáculo nacional.

Amor y sazón

Carola Pinto considera que el secreto de permanecer y tener éxito tantos años es la perseverancia y el amor con el cual hacen la comida y atienden a los clientes. “Siempre me gustó cocinar desde pequeña. Claro que uno tiene su toque, por ejemplo la salsa de ajo tiene su secreto, pero la clave es el amor y el respeto a los clientes”.

Agradecidos por la oportunidad que les ha brindado Venezuela, Carola y su esposo han sido consecuentes. “Tenemos un amigo que estudió con mucho sacrificio. Él venía acá y no tenía y me decía ‘señora Carola puedo comer y luego le pago’, yo le decía que sí. Después se graduó, pasaron los años y aquí se apareció a presentarme a sus hijos y a decirles que aquí comía cuando no tenía, esas cosas me dan satisfacción”.

Sin embargo, los dos hijos de la pareja neogranadina pero de corazón guayanés, no gustan del negocio ni piensan seguir la tradición. “Este es un negocio de dedicación, no tenemos vacaciones, estamos todo el tiempo ocupados y eso me lo han reclamado mis hijos, que mucho tiempo de su infancia lo pasamos aquí, pero gracias a esos sacrificios les dimos todo lo que pudimos y son lo que son ahora”.

Carola y Edmon llevan 42 años juntos. El establecimiento emplea a 13 trabajadores. Pese a tanto esfuerzo, lamentan no tener certidumbre sobre quién los releve. Por ahora, la pareja sigue atendiendo a todos los guayaneses en el popular negocio de venta de empanadas “Mon”.

© Correo del Caroní

Phoca PDF